

63 Semana de Misionología de Burgos

La Misión tenemos que hacerla juntos

EL INSTITUTO ESPAÑOL DE MISIONES EXTRANJERAS - IEME -

Por Jesús Álvarez Alcaide
Sacerdote de Ciudad Real y Director del Departamento de Formación del IEME

INTRODUCCIÓN

Agradezco, en nombre de todo el IEME, la posibilidad que se nos brinda esta tarde para presentar el Instituto en esta Semana de Misionología.

El Instituto Español de Misiones Extranjeras es, actualmente, uno de los cauces que tiene el clero diocesano de España para colaborar en la misión ad gentes. En su estructuración jurídica, el IEME es una sociedad de vida apostólica de sacerdotes diocesanos españoles que se asocian entre sí para dedicarse a la actividad misionera de la Iglesia.

Las notas esenciales que configuran su identidad y que han permanecido siempre en la convicción íntima de sus miembros son: la pertenencia al clero diocesano de España, la plena dedicación a la actividad misionera de la Iglesia y la asociación mutua para poder realizar mejor la común vocación misionera.

1.- ALGUNOS APUNTES HISTÓRICOS

El proceso histórico del IEME parte de la iniciativa de un sacerdote diocesano, D. Gerardo Villota, que sintió la necesidad de que los sacerdotes diocesanos pudieran participar en la actividad misionera de la Iglesia Universal. La iniciativa se plasmó en la creación del Colegio de Ultramar, aquí en Burgos, que seleccionó y preparó sacerdotes para enviarlos a Chile en la primera década de 1900.

Unos años más tarde, el Papa Benedicto XV encomendó al arzobispo de Burgos, Juan Benlloch, la creación de un Seminario de Misiones, dependiente de Propaganda Fide para los sacerdotes diocesanos. Así, el 3 de diciembre de 1920, se inaugura el Seminario Nacional de Misiones. Y en mayo de 1923 se envía a los primeros sacerdotes misioneros al vicariato de San Jorge (Colombia).

En el año 1947, por decisión de Propaganda Fide, el Seminario Nacional de Misiones queda situado en el marco jurídico de Sociedades de Vida en común sin votos y pasó a llamarse Instituto Español de Misiones Extranjeras. Esta intervención de Roma, si por un lado consolidó jurídicamente la vida del Seminario de Misiones, por otro le alejó de su concepción inicial, dejando de lado su tendencia hacia lo diocesano y asimilándolo más a los Institutos misioneros.

En los años posteriores el IEME hizo un gran esfuerzo por alcanzar el objetivo de su inspiración, misionera y diocesana, de ser un cauce para la acción misionera del clero secular español.

Fue el Concilio Vaticano II, gracias a su reflexión teológica sobre la misión, sobre las Iglesias particulares y sobre el asociacionismo dentro de la Iglesia, quien ayudó al IEME a diseñar mejor el perfil de instrumento, de cauce misionero ad gentes del clero secular español.

El camino hacia la adquisición y recuperación de la propia identidad diocesana se fue articulando en los últimos años a través de trabajos en los que se trataba de sincronizar los objetivos iniciales con los requisitos canónicos y con un constante discernimiento de los signos de los tiempos. En este trabajo hay que destacar el apoyo recibido por la Conferencia Episcopal Española.

2.- IDENTIDAD DEL IEME

El IEME es un cauce para la realización de la vocación misionera propia de los sacerdotes diocesanos. Los misioneros del IEME nos sentimos impulsados a realizar la misión de nuestras iglesias diocesanas. Somos enviados por ellas. Seguimos incardinados en nuestras diócesis de origen y permanecemos unidos tanto a nuestros obispos y presbiterios como a nuestras comunidades de origen.

El IEME se ofrece a las iglesias locales como una expresión peculiar de la responsabilidad misionera que toda iglesia tiene, a la vez que se ofrece a los sacerdotes como un modo de vivir la diocesaneidad siendo misionero ad gentes.

Las relaciones entre las diócesis de origen, el IEME y los misioneros se regulan por un acuerdo escrito firmado por el sacerdote, su Obispo y el Director General del IEME.

Los sacerdotes del IEME desarrollamos la actividad misionera en equipo, bajo la dependencia de los obispos de las iglesias a las que somos enviados, integrados en la vida y en el trabajo del presbiterio local; pero siempre desde nuestra identidad específicamente misionera.

Prioridades de nuestro trabajo misionero son: la formación de comunidades cristianas, la promoción del clero diocesano para que la Iglesia local alcance su madurez, la promoción de la conciencia misionera en las iglesias locales y en sus presbiterios y la promoción de los valores del Reino.

La relación con la Iglesia de origen y el trabajo en la iglesia de destino, hace que el misionero del IEME se convierta en instrumento de comunión entre ambas iglesias. Y esto le obliga a mantener información y comunicación constantes con la iglesia de origen, así como la disponibilidad para ser agente de animación y formación misionera.

3.- PRESENCIA DEL IEME

Los sacerdotes del IEME tenemos conciencia de que nuestra labor misionera es transitoria y subsidiaria. También consideramos prioritario en nuestro trabajo misionero todo lo relacionado con las primeras etapas del anuncio del Reino. Por eso, el aporte que el IEME quiere hacer al clero diocesano español es poder servir a la misión allí donde la Buena Nueva del reino no es conocida, donde no existe la comunidad cristiana local o donde la comunidad es insuficiente en sí misma.

A lo largo de toda su historia, el IEME ha servido de cauce misionero a más de 500 sacerdotes diocesanos. Actualmente somos 161 los sacerdotes incorporados y procedentes de casi todas las diócesis de España. El IEME trabaja en 13 países: de Asia (Japón y Tailandia), de América Latina y el Caribe (Brasil, Colombia, Cuba, Guatemala, Nicaragua, República Dominicana y Perú) y de África (Togo, Zambia, Zimbabue y Mozambique).

4.- ESPIRITUALIDAD Y ESTILO DE VIDA

La espiritualidad es para el IEME elemento de identidad, sostén de nuestra relación como discípulos del Señor y motor para la acción misionera.

Nuestro estilo de vida viene marcado por tres notas esenciales: sacerdotes diocesanos, asociados y misioneros, siendo la misión ad gentes la que nos define fundamentalmente.

Como sacerdotes diocesanos la fuente básica de nuestra espiritualidad es la caridad apostólica en el ejercicio del ministerio. Lo hacemos como asociados porque tenemos en cuenta que el ministerio ordenado tiene una radical forma comunitaria. Y como misioneros, nuestra espiritualidad está configurada por el seguimiento de Jesús, misionero del Padre. Seguimiento de Jesús y misión ad gentes constituyen la esencia de nuestra espiritualidad misionera.

También hay unos pilares que sustentan y configuran el estilo de vida, siendo conscientes de que siempre es un ideal a alcanzar. Estos pilares son: la opción por los pobres, la inserción y la fraternidad apostólica.

5.- LA ORGANIZACIÓN

En el IEME importa, sobre todo, la tarea misionera; por eso, las distintas instancias de organización son entendidas como un servicio a esta tarea.

El IEME está estructurado en equipos y grupos. El EQUIPO constituye una comunidad elemental de encuentro más personal y cercano, donde se deben dar la comunión, el discernimiento y la ayuda mutua. El GRUPO está constituido por dos o más equipos que trabajan en una misma área territorial, aunque algunas veces se pertenezca a diócesis diferentes.

El Grupo, además de prestar una serie de servicios a sus miembros, es el lugar apropiado para planificar y revisar el trabajo. El grupo nos ayuda a asumir un estilo de vida común y coherente y a cultivar la espiritualidad misionera. Se tiende también a tener una economía en común de acuerdo a los criterios de cada grupo.

El IEME tiene una Dirección General elegida en Asamblea General, cada cinco años. La Dirección es centro y signo de comunión de todos los miembros, equipos y grupos y está constituida por el Director General y otros cuatro miembros. Sus tareas se orientan a facilitar la buena marcha del IEME en su tarea evangelizadora, así como garantizar las buenas relaciones con la Iglesia Española.

En el IEME hay también algunos misioneros en España, durante un período de tiempo determinado, destinados a lo que llamamos "Servicios comunes". Estos servicios están orientados a dar una debida atención a todos los misioneros y a colaborar en la animación y formación misionera de la Iglesia española, especialmente entre los sacerdotes y seminaristas. Los Servicios Comunes están formados por los Departamentos

de Secretaría, Formación, Animación misionera e información, el equipo de Formación y Animación misionera (EFAM) y el servicio de atención a compañeros jubilados y enfermos.

La Asamblea General ordinaria se reúne cada cinco años para revisar y contrastar la labor misionera del IEME, así como la situación de las personas, equipos y grupos en sus diferentes niveles. También actualiza las normas del IEME, traza líneas y prioridades y elige la nueva Dirección General.

6.- EL IEME EN ESPAÑA

Aunque el IEME, por ser una institución específicamente misionera, dirige su mirada y sus esfuerzos fuera de España, también tiene una serie de cometidos y actividades en relación con la Iglesia y la sociedad españolas.

La pertenencia al clero diocesano de quienes formamos el IEME hace que se mantenga una estrecha vinculación con la Conferencia Episcopal. Esta vinculación se articula a través de la Comisión Episcopal de Misiones.

6.1. Animación Misionera

El IEME realiza una labor de animación misionera en los Seminarios y con los sacerdotes diocesanos. Esta labor se realiza con el respaldo y apoyo de la Comisión Episcopal de Misiones y de las Obras Misionales Pontificias, y en coordinación con los rectores y formadores de los Seminarios Diocesanos, con los Delegados de Misiones y del Clero de cada diócesis.

El IEME dispone de un equipo, formados por tres sacerdotes misioneros venidos de cada uno de los tres continentes donde el IEME trabaja. La tarea de este equipo consiste fundamentalmente en la realización de visitas a las diócesis y a los seminarios, y de convivencias: unas de animación misionera, abiertas a todos los seminaristas o sacerdotes, y otras más específicas de preparación misionera para los que quiera realizar su vocación misionera a través del IEME.

A quienes quieren canalizar su opción misionera a través del IEME se les ofrece un seguimiento más cercano. Así se les ayuda a su discernimiento vocacional, a su formación misionera y a una relación más estrecha con el IEME.

El IEME completa la tarea de animación misionera a través de los medios de comunicación y otras actividades, entre ellas la Campaña de Epifanía.

6.2. Formación

Los sacerdotes que deciden integrarse a la actividad misionera a través del IEME, siempre con el consentimiento de sus obispos, tienen que realizar un Curso de Preparación Misionera. Este curso tiene una duración de 6 meses, se realiza en Madrid y tiene los siguientes objetivos:

- El conocimiento mutuo y la integración afectiva entre los candidatos y el IEME.
- La preparación inmediata, a nivel de conocimientos, con materias específicamente misioneras, y a nivel de cualidades y actitudes requeridas para la misión. Para ello se participa en el Curso Intensivo de Formación Misionera de la Escuela de Formación Misionera.

En otros niveles de formación, el IEME colabora en diversas actividades de formación y reflexión con otros organismos e instancias misioneras (Consejo Nacional de Misiones, PUM, Foro Misiones Extranjeras, Escuela de Formación Misionera...).

6.3. Publicaciones

El IEME publica de forma periódica dos revistas misioneras:

- *Misiones Extranjeras*: revista de Misionología que nos acerca a la realidad y a la reflexión de otros pueblos e Iglesias. Desde 1997 es un proyecto común con las instituciones misioneras de la Iglesia Española. Se publican 5 números al año.
- *Id*: es una publicación más sencilla y cercana, destinada a familiares, colaboradores, amigos, seminarios...

63 Semana Española de Misionología, Burgos, julio 2010